

PRESENTACIÓN

Desde que la Dirección de la *Revista de Investigación Lingüística* vio conveniente que el contenido de la misma fuera esencialmente monográfico, hicimos nuestro el compromiso de que un número estuviera dedicado al estudio del lenguaje de la mujer. Es en éste, que prologamos y que hemos coordinado, en el que los artículos se ocupan de ese tema.

Cuando uno de los ciclos organizados por el Área de Lingüística General, bajo el rótulo «El Lenguaje y la vida», específicamente se dedicó al lenguaje de la mujer, con el título “Mujeres lingüistas ante el lenguaje de la mujer” pensamos que, dado el interés que suscitaron en la opinión pública los temas expuestos por las ilustres colegas que intervinieron en el mismo, se hacían merecedores de publicación, tanto por ellos en sí mismos, como por el hecho de que su difusión pudiera llegar a un número mayor de personas especializadas o no que pudieran beneficiarse de su lectura.

El lenguaje de la mujer proporciona unas posibilidades de análisis lingüístico sumamente interesantes, no sólo por sus peculiaridades lingüísticas, sino por las implicaciones sociológicas y culturales que inciden en la condición lingüística de la mujer.

En los diferentes trabajos de que se compone este número se abordan estrategias comunicativas peculiares; temas de conversación de la mujer; estrategias de distanciamiento social y psicológico en las relaciones; la violencia verbal y la violencia, llamada de género; el género gramatical y el sexo en relación con el sistema y con la sociolingüística; el sexismo en el lenguaje de autoridades literarias; el papel de las mujeres universitarias españolas en el desarrollo global del país...; en fin, nuevos modelos de lo femenino, su ser y su saber en la sociedad y en el lenguaje a través de las voces femeninas.

Por coherencia hemos juzgado oportuno que sean mujeres lingüistas las que nos aproximen a los temas antedichos, por afectarles a ellas doblemente, como mujeres y como lingüistas. Mas, a su condición de lingüistas se añade la calidad profesional de todas ellas, que ha sido la que nos ha motivado a solicitar su participación que tan diligente y amablemente han aceptado, por la cual dejamos constancia de nuestro agradecimiento. Entendemos, además, que no sólo la diligencia en aceptar la colaboración se deriva de la profesionalidad, sino de la mutua amistad con la que nos sentimos regaladas y de la que nos enorgullecemos. Procuraremos cultivarla para que las inclemencias académicas no consigan disminuirla.

EULALIA HERNÁNDEZ SÁNCHEZ Y M^a ISABEL LÓPEZ MARTÍNEZ